

**Encuentro CSC**  
**Abril de 2016 – Canadá**  
**Reflexiones – Carisma**

1. Un carisma es como un racimo de magnificas flores en el jardín del evangelio. Este racimo nos atrae de forma especial y capta nuestra atención. Quizás hayamos sentido esta atracción mucho tiempo atrás, o talvez la sentimos recientemente, pero sabemos que este racimo de flores toca nuestra vida y nos ofrece tesoros como nada ni nadie podría hacerlo.  
¿Qué llamó su atención mientras reflexionaba sobre el carisma? ¿Qué le atrajo?
2. En cada carisma de fundación, por el hecho mismo de que en ellos domina “una profunda preocupación por configurarse con Cristo testimoniando alguno de los aspectos de su misterio”, aspecto específico llamado a encarnarse y desarrollarse en la tradición más genuina de cada Instituto.  
*Vita Consecrata, Par. #36*  
¿Qué sensaciones, emociones y sentimientos despertaron en su corazón cuando reflexionaba sobre este extracto de la encíclica?
3. El don se otorga en un período específico de la historia y se sitúa en una cultura en particular. Sin embargo, el don carismático es algo viviente y orgánico. Seguirá siendo moldeado por los contextos históricos, situacionales y culturales en los que se inserta y se desarrolla.  
¿Cómo la alienta la naturaleza orgánica del carisma?  
¿Qué desafíos le plantea la naturaleza orgánica del carisma?
4. El Señor dijo a Abraham:  
“Sal de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre, y vete al país que yo te indicaré. Yo haré de ti un gran pueblo; te bendeciré y engrandeceré tu nombre. Tú serás una bendición... Abram partió, como le había dicho el Señor, y Lot se fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Tomó consigo a Saray, su mujer... Llegaron a Canaán... De allí se trasladó a la montaña situada al oriente de Betel y allí plantó su tienda, con Betel al oeste y Ay al este. Aquí levantó al Señor un altar e invocó su nombre”.  
*(Gen 12:1-9).*
5. ¿Cómo ve su propia llamada reflejada en estos elementos de la llamada carismática?  
Dios llamándola por su nombre.  
Dios guiándola en el camino.  
Dios conduciéndola a través de sendas desconocidas.  
Dios bendiciéndola y haciendo que usted sea una bendición para otras personas.  
Dios invitándola a una relación de misterio y transformación cada vez más profunda.